

RESEÑA DE LIBRO

Aventuras y desventuras de un biólogo latinoamericano

Eduardo Rapoport. ISBN 978-987-3781-16-2. Fundación de Historia Natural Félix de Azara. Buenos Aires, Argentina. 441 pp.

Reseña realizada por Luisa Peluffo

luisapeluffo@speedy.com.ar

Eduardo Rapoport - pionero en el estudio de las malezas comestibles - es uno de los más prestigiosos ecólogos de nuestro país y del mundo. Tan importante ha sido su aporte, que un par de leyes de la biología han sido nombradas con su nombre.

Su historia académica comenzó en la Universidad Nacional de La Plata, donde se doctoró en Biología. Continuó en Bahía Blanca, en la Universidad Nacional del Sur y después en Bariloche donde fijó su lugar de residencia. A fines de los '80 fundó el Laboratorio Ecotono en la Universidad Nacional del Comahue, de la cual es actualmente profesor emérito.

Antes de hablar sobre "Aventuras y Desventuras de un Biólogo Latinoamericano", autobiografía que es a la vez memoria personal, historia de una trayectoria en la ciencia y una crónica de nuestro país (porque todo eso abarca este libro) quiero remontarme a la primera imagen de su autor que tengo.

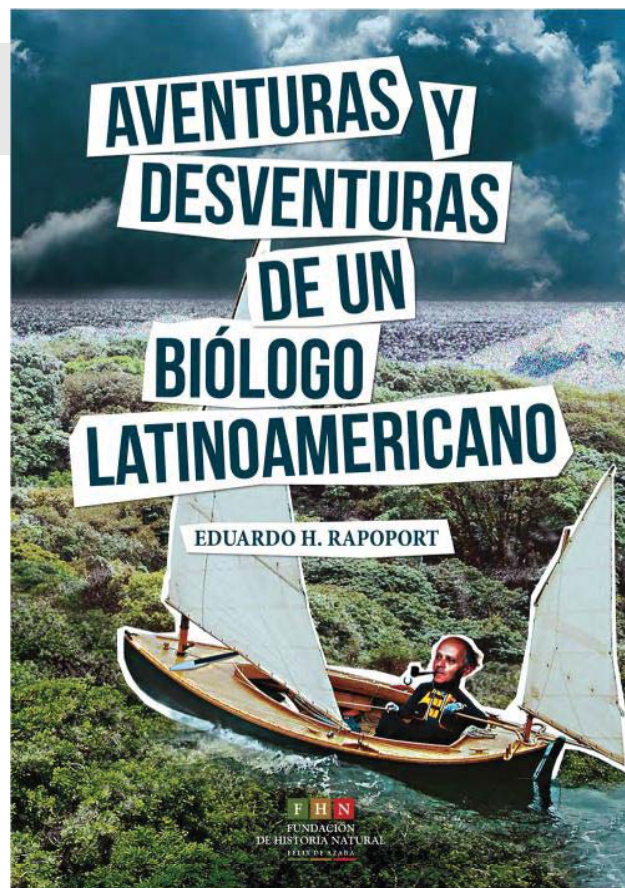
Es una imagen familiar. Éramos vecinos en Melipal (un barrio de Bariloche) y lo veo caminando por un bosquecito que bordeaba la ruta con su hijo Manu y mi hijo Ignacio (que tendrían cuatro o cinco años) corriendo y saltando delante suyo. Mansamente él los seguía, observando concentrado nuestro rico suelo patagónico, pródigo en plantas y malezas. Con el tiempo, fusionando humor y ciencia, Eduardo Rapoport las bautizaría "buenezas", dado que en su mayoría son comestibles.

Al poco tiempo esta bucólica imagen se empañó. En 1978 Eduardo Rapoport y su familia tuvieron que exiliarse en México a causa de la última dictadura militar. Era su segundo exilio, el primero fue en Venezuela, en 1966, después de la Noche de los Bastones Largos.

Recién a comienzos de los '80, ya en democracia, los Rapoport regresaron a la Argentina y se instalaron nuevamente en Bariloche.

En "Aventuras y Desventuras de un Biólogo Latinoamericano" se rememora todo esto y mucho más. Su historia, llevada a libro, es atrapante, tiene atracción narrativa, una suerte de suspenso y, aunque la metáfora del río no es muy original, la convoco. La vida de Eduardo Rapoport, que entre sus muchas pasiones tuvo la de navegar, literalmente fluye como un río por momentos manso, por momentos azaroso.

Fluidamente lo seguimos por los recodos, remansos y corrientes de ese río en las etapas de su vida: su niñez y juventud en una Buenos Aires de otro tiempo y otro ritmo. Su madurez, su afición a la navegación a vela, sus



viajes y exilios. Su dedicación y trayectoria científica, sus búsquedas como artista plástico y escultor notable.

Rapoport comparte con nosotros sus aventuras y desventuras de forma espontánea y natural. Nos sentimos testigos y partícipes. Adherimos a la ironía con la que sus vicisitudes están narradas y también a su humor particular. Humor que hace pie en el absurdo y que es su marca de fábrica.

Eduardo Rapoport es un hombre múltiple, tan múltiple que por momentos me recuerda un texto de Oliverio Girondo:

"Yo no tengo una personalidad; yo soy un cocktail, un conglomerado, una manifestación de personalidades..."

Un hombre múltiple que logró conciliar feliz y sabiamente sus distintas personalidades. Ellas se materializan no solo en su libro, sino en su jardín – una pequeña selva domesticada – y en el interior de su casa, donde nos reciben sus hermosas tallas en madera, prolongación del bosque circundante.

Otra cosa que quiero comentar – teniendo en cuenta la importante trayectoria – es la gran modestia de Eduardo Rapoport, su perfil bajísimo y también su vasta cultura humanística, algo no tan habitual entre quienes se dedican a la ciencia.

"Aventuras y Desventuras de un Biólogo Latinoamericano" es la culminación de una vida realmente cumplida. También es, en cierta manera, la historia de nuestro país y de América Latina, encarnada en las vicisitudes de su autor, valioso y querido habitante de nuestra ciudad y del mundo.